



## EL REGREO COMPOSTELANO.

N.º 7.

Abril 11.

1842.

### Hernan Cortés.

**T**RISTEMENTE recordamos aquel famoso reinado de Carlos 5.º monarca que pensando realizar el sueño de la *monarquía universal*, sueño que encantó á Luis 14 i que hubo de realizar Bonaparte, recordaba las águilas imperiales de Augusto brillando desde el Baltico al Mar Rojo i desde las columnas de Hércules al estrecho de Gales. Entonces fué cuando la Estremadura dió á la España el heroe que llevó su nombre i cultura al occidente i que ha plantado el pendon de Castilla en el trono de Motezuma. *Hernan Cortés* nació en Medellin en 1485. Las ideas de sus

padres le condujeron á la Universidad de Salamanca, pero en el siglo 15 un solo camino se presentaba á los jóvenes emprendedores i ambiciosos de gloria, i este era el de las armas. Este jóven abandona la Europa embarcándose para América i á poco tiempo salió de Sto. Domingo acompañando á Velazquez, que iba conquistar á Cuba. Aquí ha sido ya cuando desplegó su talento militar i emprendedor, i ha reflejado su audacia é impetuosidad. Grijalva á la sazón vislumbra el imperio de Méjico; esta noticia llena de ardimiento á Velazquez que confia á Cortés una escuadra, i entonces nace una esperanza de gloria en el corazón del ilustre extremeño. Aun no habia partido para la expedición cuando se le ha querido apartar de un camino que él miraba cubierto de triunfos, pero Cortés nada teme i apesar de todo sale de Cuba, llega á la Trinidad donde robustece su ejército i arriba á la Habana donde le tienden nuevos lazos. Pero los soldados mirando el semblante de su jefe, leen su corazón i juran no abandonarlo. En 10 de febrero de 1519 apesar de las intrigas de Velazquez parte para la isla de Cozumel. Contemplemos aquí á Cortes pasando revista á solos 508 soldados i 16 caballos, i nos admiraremos de que este puñado de hombres tuviesen el pensamiento de ornar la corona de Castilla con el imperio de Méjico; pero en aquellos valientes habia juventud i españolismo, i á su frente estaba Cortés! Subiendo por el río Grijalva á poco colocó el estandarte castellano en la ciudad de Tabasco (4 de marzo de 1519) i al pié de ella dió una gran batalla en la que los indios creían que la artillería eran rayos del infierno, i *centauros* los caballos.—Este Lodi glorioso era el precursor de otras grandes jornadas.—La escuadra luego llega á S. Juan de Ulua donde Cortés recibió embajadores de Motezúma, pero su vasto plan estaba trazado ya i fundando á Vera

Cruz hace humillar á aquellos miserables tiranos que le estorbaban. Teme que los compañeros de su empresa por lo colosal de la conquista quieran volver á Europa i entonces manda sin tardanza que se entreguen á las llamas todas las embarcaciones. Era aquello la fiesta presajadora de la victoria, i de esta suerte no habia mas salvacion de allí adelante que la muerte ó el triunfo.

Cortés i sus soldados se dirijen en seguida á Méjico, i aquellos Tlascaltecas que habian resistido á todos los ejércitos del imperio le salen al encuentro. El talento triunfa del número i entrando triunfante en Tlascala, esta victoria le asegura el porvenir de sus conquistas por la influencia moral que ejerciera en todos los pueblos. Aliada esta nacion con los españoles se presentan en fin delante de Méjico en 8 de noviembre de 1519; i aunque le sale el Emperador á recibirle, el héroe estremeño se fortifica en un palacio, temeroso de una traicion. Por algun tiempo vivieron en armonia, pero el ataque de Vera Cruz le hace dar un paso atrevido, donde brilla su resolucion. Seguido de algunos soldados, marcha al palacio imperial, echa en cara á Motezuma su perfidia, i le cubre de cadenas en su misma corte, trayéndole al cuartel español. En seguida le obliga á que borre de su culto los sacrificios humanos i que convoque una asamblea nacional que reconozca por soberano de Méjico á Carlos 5.º

En estas circunstancias, Velazquez burlado envia un ejército al mando de Narvaez, con órden de presentarle á Cortés muerto ó vivo. Nada hace temblar al conquistador de Méjico. Deja 80 hombres en aquella capital, sale al encuentro del enemigo i venciendo á su capitán todos aclaman á Cortés por jefe. A su vuelta halla á Méjico en conmocion: Motezuma estaba preso por el pueblo, él es atacado en su palacio i viéndose en la necesidad de construir torres movedizas para que pudie-

sen defenderse sus soldados, observa que una piedra mata al tirano al mismo tiempo que aparecia en un terrado para apaciguar aquella rebelion. Los mejicanos proyectan nuevos ataques, Cortés conoce su situacion i retrocede por primera vez delante de sus victorias. La señal de retirada es jeneral: retirada peligrosa i desgraciada que solo tuvo otra igual cuando el incendio del Kremlin hizo retirar de Rusia á Bonaparte. La calzada que salia de la ciudad fué para los españoles otro paso del Beresina. Hasta llegar al valle de Otumba los combates fueron continuos i aquí el ejército español que habia hecho una brillante retirada, se halló rodeado por 200,000 indios. A la cabeza de aquellos pocos valientes, Cortés rompe por medio del ejército del imperio hasta llegar junto á su mismo jeneral i siguiéndole los soldados se apoderan del gran estandarte mejicano, dejando 20.000 hombres en el campo de batalla. Reforzadas sus tropas con Tlascaltecas, pone sitio á Méjico i despues de la prision del emperador Guatimozin i 93 dias de sitio con la entrega de esta ciudad cae en manos de Cortés aquel antiquísimo i poderoso imperio el 13 de agosto de 1521. De este modo el segundo Colon puso á los pies de Carlos 5.º un mundo que se llamó *Nueva España* conquistado por el valor i el heroismo i no por el asesinato como el que le habia de dar Pizarro.

Como Colon, tambien murió olvidado en 2 de setiembre de 1547, i Castilleja de la Cuesta es un testigo que recordará eternamente este feo borron que manchó á la púrpura austriacal

**A. FARALDO.**



# LAS BRUJAS DE GANGAS.

—GALICIA.—

## I

**H**ABIA ya nueve horas que el pescador atara su barquilla cansado i perezoso—llegara sin duda alguna *aquella hora de los espectros*, como le llama Arlincourt—i el Océano batia sus olas desesperado contra el arenal de Cangas (1). Esto era el preludio de una tempestad que la mar profetizaba; i Vigo recostado enfrente sobre su lecho de flores, se parecia á la odalisca que se duerme en su alfombra de Persia. El piloto llevado de un secreto presentimiento, mira al cielo i tiembla; olvidándose de aquella omnipotencia que lleva en su interior el que presenci6 la tormenta entre borrasca i borrasca: entre cielo i mar. I tiembla como el hombre... porque de súbito aparece en el horizonte una lejon, un huracan, donde rebullen mil ridículas figuras. Era aquello amenazador, diabólico, espantoso: i parecian verse allí lamias, fantasmas, vampiros (2), espectros, sílfides, brujas i demonios: todos los delirios de los pueblos. Los

(1) Cangas (Santa Eulalia de) V. ecles. de Galicia. Está situada á las orillas del mar, i en el plano de la ria de Vigo que acompaña á la **DESCRIPCION TOPOGRAFICO-HISTORICA** del Lic. D. Nicolás Taboada, puede verse su posicion.

(2) Por si piensa algun *Hermójenes* ó *Dios-local*, que tanto vale, que aquí se habla del *vespertilio-spectrum*, debemos advertirles que aludimos á los condenados de la supersticion hungara.

gritos de aquellas larvas chilladoras, locas, desencajadas, llegaban á sus oídos como el chirrido de grajos que pelean, i de vez en cuando un silvido agudo, acre, rechinante como el del alcon á quien persigue el águila rapante, le hacia morder los labios. Pronto reconoce que es la maldita *Compañía* (1) que viene á celebrar el *sábado* en el arenal de Cangas i dibuja sobre la cubierta de su navio el gran *Sijilo de Salomon* (2) para colocarse en su centro. Aquella infernal lejon misteriosa, descompuesta, llena de luz, de carcajadas i de sombras que juegan i luchan; aquel torbellino en que danzan tantas brujas sin órden, sin concierto, se desgaja i desploma sobre la mar, á la manera que los restos de un globo incendiado se revuelcan sobre un pueblo perezoso. Este conjunto cae al suelo como un manto ardiendo que arrojan de entré

(1) Es nombre ant. i de poco uso. Es lo mismo que comitiva. En Galicia se toma por la lejon de brujas.

(2) Este sijilo de Salomon viene á ser como dice el P. Sarmiento—Demonstr. Crit. apoloj. del Teat. crit. de Feijoo: Dis. XXI p. 151—«una figura geométrica que resulta despues de haber dividido un círculo en cinco partes cruzándose de parte á parte cuatro *chordas* de 144 grados.... Esta figura se describe en el suelo con facilidad i de un golpe continuo con solo tirar cinco líneas...» I dice tambien nuestro erudito Benedictino «Quando los muchachos enseñan unos á otros el tratado de la *Compañía* ó *Hueste* i de otras ilusiones nocturnas, tambien se comunican el remedio para evitar sus benéficas resultas. Afirman inocentemente que si uno se hallase solo en un campo i sucediese que vea á la *Compañía* ha de tomar esta precaucion para que no le haga daño alguno. Debe hacer en el suelo con la presteza posible una figura como el *pentalpha* de Antioco i colocarse en el centro de la dicha figura: i de este modo pasará la *hueste* sin que pueda hacerle algun daño».



las llamas, i corre á flor de agua hasta que se posa en el arenal de Cangas para celebrar el *sábado* en la víspera de S. Juan, como acostumbraba desde tiempo inmemorial.

## II

ENTONCES crece la griteria, las luces se renuevan; i aquel lugar triste i solitario se ve cubierto de una multitud de brujas feas, asquerosas, desdentadas, macilentas i pálidas, pero con la palidez de la agonía. Unas cubiertas con los sudarios que robaran del cementerio alargaban su brazo descarnado, otras levantaban su rostro de esqueleto i daban al viento impúdicas carcajadas, estas hablaban por una calavera como careta de aquel festin, i aquellas se retiraban á las orillas del mar para beber impuros brebajes. Pronto una que hacia de Saudina alza su tea de muerte, i todas corren á juntarse. Desgreñadas, revueltas, hacinadas se arremolinan, corren, saltan, chillan como vencejos á quienes persigue un peloton de muchachos, paran, se enredan, se pierden, se confunden, tropiezan i caen; sacudiendo sus quemados cabellos, contrayendo sus rostros i exhalando de sus pechos palabras huecas como las del calabozo que responde, como las del desesperado que rie, como las del moribundo que habla. Aquello se parecia á las furias del Paganismo, á las hechiceras de Tesalia, á los espíritus de Eudoro, i á los demonios del *Smarra*.

La tempestad ya levanta su rayo de esterminio azotando á la cortesana del mundo, i la *Compañía* del arenal de Cangas cada vez rie con mas estrépito i algazara. Los habitantes de Coiro (1) recordando que en aquella no-

(1) Coiro (S. Salvador de) es de la jurisdiccion de Can-

che las brujas hacian siempre su terrible *conventículo* en aquel desierto que ellos miraban con desprecio, despiertan sobresaltados; i al escuchar el rebramar de la tormenta temen que esta sea el conjuro que el cielo envia contra la *hueste del sabado*. Ahora es cuando alzan las brujas un delirio de orija, pareciéndose á las máscaras de Venecia que en un dia de tormenta se apiñan sobre el *Puente-rialto*.... Dante cruzaria equivocado aquella noche el arenal de Cangas, sin duda alguna pensando encontrar allí el infierno . . . . .

De repente el eco repite sin turbarse seis campanadas que debora el torbellino, i en medio de aquella naturaleza inquieta... tienen algo de fatídico, de profético, de santo. Lo que es cierto, que no han sonado muy lejos del arrenal...! ¿sería aquello por algun muerto? ¿pregonaria la agonía del moribundo? ¿anatematizaria á la tempestad?... No! *hueste* infernal que es la gran campana de Coiro (1) cuyas vibraciones os confunden—quien la movió ha sido un pueblo supersticioso.

### III

**U**n temor pánico se apodera al punto de aquel cír-

gas i está situado cerca de la costa S. de la península de Morrazo.

(1) De esta campana se dice que no fué fundida, que sus vibraciones hacian huir á las brujas que se reunian en el arenal de Cangas, que tiene grabado el *sijilo de Salomon &c.* Veas. una carta de Sarmiento inserta en el *Correo liter.* de Paris.



culo diabólico de fantasmas; aquella multitud loca, ciega, aturdida, arrebatada, chilla rabiosa; i renovando sus hachones monta en sus plebeyos clavileños (1) i se dispone á cruzar el Océano con direccion á Calvente, donde al pié de la *fuenta de oro* (2) no les hará temblar la terrible campana del *Sijilo*.

Otras seis campanadas suenan i se alza la *Compañía* del arenal como un torrente, viéndola cruzar con jubilo los habitantes de Coiro.... De súbito se apacigua la tormenta, todos dan gracias al Eterno postrándose de hinojos ante su imájen; i Vigo despierta sobresaltado al rayar del dia, contemplando que aquella noche le dará la mar por presente, cuerpos destrozados i esperanzas desvanecidas. El arenal de Cangas es un desierto, i mirado con horror por los de Coiro es para la historia de nuestras brujas el *Zugarramurdi* del Océano, el *aquellarre* de aquella costa, i la *BARAHONA DE GALICIA* (3).

A. NEIRA.

---

EPIGRAMA.

Dijo á un corcobado un tuerto  
«Amigo ¿tan de mañana  
Vas cargado?»—«No por cierto,  
Contestole, cuando advierto  
Que abriste ya una ventana.»—*Posada.--(R.º)*

---

(1) Estos eran los palos de escoba en que siempre iban montadas para el *sábado*. Le llamamos *clavileños*, acordándonos de la famosa aventura de D. Quijote.

(2) En el monte de Ardris, parroq. de Senra, cerca de Sigüeiro, hay una zanja de agua que trae su orijen de la fuente dorada de las brujas, donde aun se van á lavar, como dicen sencillamente los paisanos, en la víspera de S. Juan,

(3) Así le llama el venerable Sarmiento,

## CANCION.



**T**u que cantas los altos misterios  
 Del placer con sublime armonia,  
 Los arroyos, las flores, el dia,  
 Tú que al orbe das vida ¡ó Amor!  
 Oye el ruego de un hombre infelice,  
 I en su seno tus luces derrama;  
 I que sienta radiando la llama  
 En mis ojos de tu resplandor.

Que de Dios en mirada inefable  
 A mil mundos de gloria inflamando  
 En torrentes de fuego volando  
 Yo te mire el espacio llenar:  
 I flotantes en ricas auroras,  
 Estendidas las alas de oro,  
 A los blancos querubos en coro  
 Tu magnífico imperio ensalzar.

Que en divina ilusion transformado  
 Yo te mire en la luna i estrellas,  
 I en el aire lanzando centellas  
 I en la tierra brillando en la flor:  
 I ondulante, fantástico, dulce  
 De una hermosa en los ojos ardiendo  
 Sus entrañas de gozo cubriendo,  
 Palpitando en su aliento i su voz.  
 Porque es triste sentir como el alma

En su fúnebre cárcel suspira,  
 Como llora, se abrasa i delira  
 Un alivio buscando á su afán.  
 No lo halla i pregunta á las flores,  
 Al arroyo, á las aves i al cielo,  
 Si un instante de vida i consuelo  
 Para un alma aflijida tendrán.

No lo halla i pregunta á la gloria,  
 A la fama, al deleite i locura  
 Por aquella divina ventura  
 Que los ángeles gozan con Dios.  
 No lo halla... i caida en su cárcel  
 Se consume, retuerce i maldice,  
 I con pena en su llanto infelice  
 Sus jemidos sofoca i su voz.

Santo espíritu, aliento divino,  
 Por quien viven los cielos i el mundo  
 Yo te invoco en delirio profundo  
 Con inmenso i terrible clamor.  
 En un rayo de luz de la gloria  
 Ven, devora, consume mi alma,  
 Dame solo de un triunfo la palma,  
 A mí llega, magnífico Amor.

A. CAMINO.



## PENSAMIENTOS.

**H**E aquí dos ideas frente á frente, aun cuando tras ellas sus Autores se dan las manos, cantando el uno la

poesia de la religion cristiana, i el otro anatematizando las revoluciones en la espada de Nicolás Flamand, de Arvelle i de Rogerio.

El Cristianismo empieza en un sepulcro, i de la lámpara fúnebre se ha encendido la luz que alumbra el mundo.—dice CHATEAUBRIAND.

Pero la lámpara—pone ARLINCOURT en boca de la revolucion—se va apagando, i por mas que se grite en vano *abrid los ojos*, todos miran i nadie ve gota.



## CERVANTES.

¿A que su sombra de la tumba alzaron  
Estúpidos los hombres ó altaneros?  
Para ahuyentar los siglos que pasaron  
I escarnecer los siglos venideros.

ZORRILLA.

**R**EMONTANDOME á lo pasado, mi imaginacion se transportó al siglo 17 i se ha estrellado en aquellos personajes históricos de la corte del nieto de Carlos 5.º Al punto se encontraron mis ojos con el mimado del déspota Lerma, i á su lado han podido distinguir al Marques de Siete-Iglesias cuya cabeza habia de rodar un día en el cadalso... El hombre de mis pensamientos no estaba allí. Apartada mi imaginacion de aquellos lugares

de oropel, se dirigió á otros humildes que están maldiciendo la sociedad con su miseria. Para buscar al numen, un error me condujera al palacio de un Rey en cuyos dominios jamás se ponía el sol, mas lo que no encontré en el Buen Retiro lo he admirado en una boardilla de la calle de Francos de Madrid. Allí Cervantes tendido en un miserable lecho, me presentó el galardón que recibe el talento en nuestra patria, i me ha mostrado la recompensa que la sociedad brinda al talento. Miguel de Cervantes Saavedra, perseguido por la envidia i la emulacion, no comprendido por la ignorancia i despreciado por el fanatismo: no halló en sus contemporáneos una mano que oprimiese la suya, ni una sola flor para adornar su cabeza, sobre la que resplandecería muy luego la aureola de la inmortalidad. Solo cuando á oscuras diseñaba aquella portentosa obra ante la que algun día la juventud quitándose el sombrero quedaria muda de admiracion, solo entonces alejándose con el vuelo del águila de una tierra de maldicion, i olvidando el mundo, se sonreia.... predecia que unos hombres vendrian que le apellidarian coloso.

Como otros muchos, murió de miseria confirmando la terrible verdad de que los gozes del poeta nacen en la tumba. Tambien Homero ha corrido los pueblos de la Grecia pidiendo limosna, el poeta de las Cruzadas murió de hambre en la víspera de ser coronado en el Capitolio, Camoens se apartó de una sociedad injusta cerrando sus ojos para siempre en un hospital; i Corneille, el gran dramático de Luis 14 á quien Napoleon haria *Principe si viviera*, suspiraba por alimento antes de espirar. He aquí el premio que los hombres conceden al talento, este es el homenaje que le tributan. Cuando no destrozan sus obras, las miran con indiferencia: cuando no son Omares, son Felipe 3.º Pero como

sucede siempre, el arrepentimiento hácia ese jenio que es hoy ensalzado por la Europa culta, aparece desde que muere Cervantes, i el bronce i el mármol se disputan el eternizar su nombre.

Murió el poeta-guerrero i de su tumba se ha levantado esa gloria á la que contribuyeron todos los pueblos civilizados, i que consolidaron los artistas i doraron los poetas. I cuando pasando reyes i generaciones la libertad apareció en el trono de Felipe 2.<sup>o</sup>, el estudio i la observacion comprendiendo el pensamiento de Cervantes, levantó un monumento á su memoria en medio de la Nacion. De esta suerte los hombres de este siglo han reparado el ultraje que hicieran los contemporaneos al cantor de Dulcinea, i han levantado una estatua al manco de Lepanto. Mas ¿que atractivos tendrán para los jóvenes coronas tejidas con cipres que se colocan sobre una urna cineraria?

Esto murmuraban mis labios cuya idea se apartó de Madrid para encontrarse en un extremo de Galicia, en una plaza, i junto á una fuente-monumento (1).

Aquí, porque mi pensamiento se halló cara á cara con ese busto que esactamente comparó á la *tilde de una* i un amigo nuestro (2), yo contemplaba orgulloso aquel

(1) Esta es la fuente que el Ayuntamiento de 1839 ha levantado en la plaza llamada del Pan de esta ciudad al *ingenio español*, como dice uno de sus letreros pintados de dorado i casi borrados por el lodo. El busto de Cervantes descansa sobre un trozo de columna, i deseáramos ver mas animacion en aquel semblante que debia reflejar ya de una vez la orijinalidad i que brilló siempre en el autor del Quijote.

(2) Alude aquí el autor á la comparacion que hizo de dicho busto D. Antonio Camino en la composicion titulada

rostro cincelado por un artista que al crearle no se imaginó que estaba delineando las facciones especiales de un genio, i veía que sus miradas se apartaban de la plaza en que le cubrieran muchas veces *las nieblas compostelanas*. A su alrededor pasaban hombres i hombres que ni aun por acaso alzaban la vista para mirar á su compatriota (3)—esto no es un delito—i hombres que se apiñaban á sus pies no curándose de que los escuchaba una sombra terrible para sus conciliábulos. Mientras que Cervantes apartaba sus miradas del lodo donde rebullia un pueblo que le colocara allí no sabemos por que, yo procuraba averiguar la causa porque una ciudad de segundo orden levantara aquel monumento á un grande hómbrre cuya gloria mas bien que provincial, era española. No he podido saberla. Solo me parecia que al mismo tiempo salian del sepulcro Fonseca, Feijoo, Sarmiento, Marzoa i otros muchos compatriotas, dignos de que sus nietos les consagren un pensamiento, i de que esa Universidad los inmortalice como debe, siendo de esa manera el órgano de la ilustracion i de la juventud.

A. FARALDO.



SENTENCIA.—Enseñar á un ignorante de años, es lo mismo que dar á un cojo enano una muleta muy alta.

---

*Un día como todos, ó la estatua de Cervantes, i que ha leido en una de las sesiones de la Academia Literaria de esta Ciudad.*

(3) El inimitable autor del Quijote, fué oriundo de Galicia, segun dice el Sr. Verea en su Hist. Part, 1.<sup>a</sup> Discurso prelim. p. 107.



## AL BUSTO DE CERVANTES EN SANTIAGO.

## SONETO.

A qué arrugaste así la adusta frente  
 Que con sus lauros coronó la fama?  
 ¡La trompa acaso del combate inflama  
 Con su guerrero son, tu pecho ardiente?  
 No.... que á tus plantas bullidora jente  
 Miras cruzar.... si un corazon te llama  
 I en su entusiasmo tu renombre aclama,  
 Otros mil te desprecian neciamente.  
 Porque no ven en tí, jenio elevado,  
 Mas que un inmoble busto, no te admiran  
 Como al sol mas espléndido i dorado  
 De cuantos soles en el mundo jiran....  
 Como su pecho es vil i desdichado  
 Por eso solo con desden te miran.

J. MONTES.—(R.º)

---

 NUESTRO SIGLO.

ESTE mundo es una gran feria en que todos traficamos, aunque con materias diferentes i de un valor convencional. Hay quien da su mesa á cambio de cortesias, quien paga su amor á precio de cuatro suspiros, dos *ergos* i unos buenos pulmones suelen comprar un grado de doctor, la importunidad adquiere empleos, la desdicha suele á veces comprar el talento, i el talento cambiarse por desdicha.—*El Curioso parlante.*